

XXV Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2010: bodas de plata del teatro latinoamericano y español

Miguel Ángel Giella

Veinticinco ediciones cumplió el pasado octubre el Festival Iberoamericano de Teatro (FIT) de Cádiz, y los aniversarios son buenos momentos para reflexionar sobre lo realizado. José Bablé, actual director del FIT desde 1994 y uno de sus fundadores en 1986, en una entrevista publicada en *Artez*, apuntaba: “Sólo con haber llegado hasta aquí creo que sería suficiente, porque llegar no ha sido nada sencillo. La verdad es que, aunque esté mal que yo lo diga, el hecho de que sus parámetros fundacionales aún estén intactos es para estar satisfechos.” Coincidimos con Bablé que hoy por hoy, el FIT es “un festival referente que goza de credibilidad en el mundo entero y plenamente consolidado por la cantidad de cosas que ha provocado para beneficio de la comunidad teatral iberoamericana.” (Borja Relano, “Seguimos apostando por la nueva dramaturgia, por lo contemporáneo,” Suplemento *Artez*, 162, octubre 2010, 3).

En esta XXV edición aniversario (19 al 30 de octubre) participaron treinta y cuatro espectáculos de nueve países (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, México, Portugal y España) con un especial acercamiento a Ecuador.

El festival arrancó con *Ruralfóc*, del grupo castellonense Visitants Cia de Teatre, espectáculo pirotécnico de pasacalles en la Plaza de San Antonio, y en el Gran Teatro Falla, con la versión de El Vacie — un grupo surgido del poblado chabolista más antiguo de Europa que se encuentra en Sevilla — de *La casa de Bernarda Alba*, con dirección y dramaturgia de Pepa Gamboa. El montaje de esta pieza estuvo a cargo de TNT (Territorio Nuevos Tiempos) que a través del Proyecto Imarginario, desarrolla talleres con sectores marginales y marginados de la sociedad con la posibilidad de crear espectáculos.



Cacerolas. Foto: Miguel Ángel Giella

Es así como ocho mujeres de etnia gitana, analfabetas y ágrafas, junto con una intérprete profesional, fueron las encargadas de poner en escena esta obra de García Lorca que irradia frescura, sencillez y fuerza interpretativa. El público, que llenó el coliseo gaditano, aplaudió de pie durante largo rato esta versión muy libre de *La casa de Bernarda Alba* por este grupo de mujeres de El Vacie, cuya puesta ha sido considerada como uno de los éxitos de la temporada teatral española.

Argentina estuvo presente con tres montajes, dos de ellos en el Patio Baluarte de la Candelaria: Intimoteatroitinerante con *Donde comienza el día*, autor y director Fernando Rubio, y Tangelpeando con *Cacerolas*, de Gabriel Rovito y Mónica Yuste.

Fernando Rubio define *Donde comienza el día*, como un híbrido entre obra de teatro, instalación y encuentro entre personas. En el patio se armaron siete tiendas de campaña blancas; dentro de cada una de ellas seis personas esperamos sentadas. Por uno de los costados entra un hombre que nos cuenta una breve historia y sale; inmediatamente entra una mujer, y así hasta siete historias. En todas ellas hay mucha soledad, hay dolor, miedo,



El trompo metálico. Foto: Manuel Fernández

petición de ayuda... miran a los ojos con una fuerza abrumadora, susurran al oído... uno siente ganas de huir... aunque prefiere quedarse. La actuación es impecable... todo sucede en treinta minutos.

Cacerolas se inspiró en el fenómeno conocido como “el cacerolazo,” que fue la respuesta espontánea y popular a la crisis económico-financiera que el gobierno argentino enfrentó hacia finales de 2001 con medidas — realmente traumáticas para la población — como la devaluación de la moneda y el “corralito.” Se trata de un magnífico montaje que combina música, teatro, con una fuerte presencia audiovisual. Una guitarra, un bandoneón, un bajo, un piano, una batería y varios instrumentos autóctonos, junto con las propias voces de los ejecutantes, conforman un espectáculo con un ritmo trepidante en el que está presente el sonido urbano electrónico del tango, la milonga, la música tradicional argentina y la copla española. El público aplaudió el gran despliegue actoral y musical de este grupo argentino que se sirve del humor irreverente para denunciar acontecimientos sociales de la historia reciente del país.

El tercer montaje, *El trompo metálico*, con dirección y dramaturgia de Heidi Steinhart, se presentó en la Sala Tía Norica. La obra se desarrolla durante una noche en la vida de una familia acomodada, que vive en una

mansión venida a menos, formada por un padre perverso, cruel, una madre frívola e inculta, sojuzgada por su esposo, y una hija inteligente, que habla idiomas y que recibe una educación ponderadamente victoriana. El vestuario es de época (siglo XIX) aunque a través del texto se hace referencia a la actualidad. Los padres utilizan la cultura para someter a la hija a todo tipo de vejaciones; autoritarismo, violencia y represión están presentes a través de esta obra que contiene importantes dosis de absurdo y humor negro. Relevante texto y espléndida actuación. La obra recibió varios premios y nominaciones en Argentina.

Francisco Sánchez y Tryo Teatro Banda (Chile) trajeron a Cádiz *Pedro de Valdivia, la gesta inconclusa*, dirección de Sebastián Vila. Espectáculo teatro-musical en el que tres juglares dan vida a una historia donde se representan los primeros años de la conquista de Chile (1536-1553) con Pedro de Valdivia como protagonista, tomando como hilo conductor las cartas que el conquistador le envió a Carlos V, rey de España, en las que da cuenta de sus actos y solicita su ayuda. Por un lado, los miembros de esta epopeya intentan, en un esfuerzo desesperado, conquistar y someter a los indígenas; por otro, los mapuches logran revertir en parte esta situación, dando, a último momento, muerte al conquistador. Destaca la presencia de la música en vivo que sirve de apoyo a todo el espectáculo. El trío protagonista hace uso de múltiples instrumentos: bandoneón, acordeón, clarinete, violín, guitarrón chileno, bajo eléctrico, trombón, charango, percusión, instrumentos mapuches; al mismo tiempo, interpreta canciones e impone un ritmo vertiginoso al montaje en el que se pone de manifiesto su excelente preparación musical y actuarial.

De Colombia llegaron dos propuestas. *Orgía*, a cargo de la formación Barco Ebrío — coproducción con el Festival de Teatro de Cali 2008 — es una adaptación realizada por la directora Beatriz Monsalve sobre el texto de Enrique Buenaventura; y, Rapsoda Teatro, con *Rosita contratado*, de Diana Raznovich, dirigida por Patricia Ariza y Margarita Borja, es una coproducción internacional de Las Sorámbulas, España, con la Corporación Colombiana de Teatro.

Orgía transcurre en un mundo decadente y sombrío en el que se cuenta la historia de una vieja dama arruinada, con su traje de fiesta raído, que se rodea de una corte de mendigos a los que, a cambio de unas monedas, hace representar, disfraces incluidos, una serie de historias — en las que intervienen un militar cojo, un político corrupto, un clérigo, un ciego, una enana — con la intención de rememorar tiempos pasados. La puesta se vale de la farsa para atacar a las convenciones sociales a la vez que denuncia la violencia

endémica que corroe a la sociedad contemporánea. En la interpretación de algunos personajes se nota cierta sobreactuación, salvo en el caso de Beatriz Monsalve que construye una vieja despótica y cruel con gran acierto.

Rosita contratado, revela las vivencias por las que atraviesan las mujeres víctimas del tráfico sexual. Una periodista, Matilde Ballester, se adentra en un piso donde las mafias mantienen cautivas a mujeres llevadas a España mediante engaños. Matilde logra entrevistar a una colombiana que se hace llamar Rosita Contratado. Ésta es asesinada a las pocas horas de haber sido publicado el reportaje. La pieza destapa el entramado que gira alrededor de la prostitución, incluyendo a los políticos y a la prensa. La denuncia se ve atenuada por una realización un tanto endeble en la que las actuaciones no están a la altura de lo que requiere la puesta en escena.

La Compañía Nacional de Danza (Costa Rica) presentó *Leonardo*, una propuesta del coreógrafo Yoshua Cienfuegos. Según se indica en el programa de mano, *Leonardo*, “es un espectáculo de danza inspirado en la obra más científica de Leonardo da Vinci, un análisis llevado al movimiento y sobre el movimiento. Una obra dinámica donde el vértigo y la imagen están muy presentes.” A pies descalzos, catorce bailarines entre hombres y mujeres, con un vestuario de color rojo ceñido a sus cuerpos, se adueñan del espacio vacío en una propuesta escénica que funde lo clásico y lo contemporáneo.

Ecuador, como país invitado, trajo a Cádiz seis compañías que presentaron siete espectáculos, cuatro de ellos en espacios de interior y tres de calle.

Teatro Malayerba puso en escena *De un suave color blanco*, dramaturgia y dirección de Aristides Vargas, y textos de Gerson Guerra, Cristina Marchán, Manuela Romoleroux, Daysi Sánchez, Joselino Suntaxi, Santiago Villacís, Coco Maldonado y Aristides Vargas. La obra responde a un proyecto de investigación sobre algunos cuentos y novelas de Pablo Palacio, escritor ecuatoriano precursor del surrealismo. La puesta se adentra en un mundo de realidades-irrealidades en el que predomina la lógica del desdoblamiento. Personajes con doble personalidad, universos dobles, dobles policías, mujeres dobles, gemelas siamesas y un doctor que pretende separarlas con siniestros instrumentos. La memoria, la locura, la muerte, están presentes a través de esta pieza que recrea un mundo de pesadillas en clave fantástica.

Aristides Vargas es también el autor y director de *Cirandar*, un espectáculo de danza teatro que trata sobre el control y la vigilancia a los que son sometidas las personas. Este es el caso de un grupo de alumnos de un internado que sufren una educación represiva. Durante el montaje dos actrices

y un actor desarrollan una técnica teatral que si bien se tradujo en una gran precisión de movimientos y desplazamientos no resultó tan efectiva en la interpretación del texto.

Muégano Teatro, compañía que reside en Guayaquil, presentó *Juguete cerca de la violencia*, basado en textos, poemas y canciones de Brecht, Müller y Pessoa, con dirección de Pilar Aranda y Santiago Roldós. En el escenario cinco sillas, cuatro actrices y un actor, todos con ropa urbana y maquillaje de clown. Se sientan, se ponen de pie, e imponen un ritmo gimnástico y aeróbico a la puesta. Coincidimos con la crítica que encontró el espectáculo carente de acción dramática y, por momentos, caótico, pese a contar con un grupo de actores con un cúmulo de recursos corporales y vocales.

Zero no Zero Teatro, presentó *Medea llama por cobrar*, dramaturgia y dirección de Peko Andino. Nos hallamos ante una revisión del clásico de Eurípides y la tragedia griega con la que el autor Peko Andino ofrece una dolorosa reflexión en torno a la migración en su país y los peores años del éxodo ecuatoriano. La puesta es un extenso poema dramático de una gran riqueza verbal. Sentada en un banco, único elemento escenográfico, la actriz, María Beatriz Vergara, recita su monólogo con acertados matices que nos transmiten el desasosiego, el desamparo y la marginación de una Medea que no deja indiferente a nadie. La obra recibió el premio Castillo de Nueva York que se otorga anualmente por trabajos teatrales a nivel experimental y político.

Entre los espectáculos ecuatorianos de calle se encuentran: La rana sabia, con *El barrio de Salsipuedes*, dramaturgia de Claudia Monsalve y dirección de Fernando Moncayo. La puesta plantea un juego que une actores y títeres y cuenta de una familia de origen rural que vive encerrada en un barrio urbano. Sus miembros se las ingenian para vivir y crear situaciones hilarantes. El Cuarto Piso presentó *La Shunguita. Fábula del año de la pera*, de Carolina Váscones, Irina Pontón y Josie Cáceres. Se trata de una propuesta de danza para públicos adultos que nos muestra una versión muy particular de Blacanieves. Y Teatro La Trinchera, presentó *El cuco de los sueños*, de Aristides Vargas y Raymundo Zambrano, una obra basada en los cuentos narrados por don Jacinto Macías y don Roque Zambrano y las coplas de don Segundo Muguersa, del sitio Santa Clara, provincia de Manabí. La puesta está protagonizada por una compañía de narradores que recorren los pueblos contando unas historias que, al hacerlo, cobran vida y sus protagonistas se incorporan en los intérpretes introduciendo al público al fantástico mundo de la tradición oral.



El gallo. Foto: Miguel Ángel Giella

México trajo a Cádiz tres espectáculos. El Taller Experimental de Títeres “Luna Morena” presentó en el Gran Teatro Falla, *Canek, leyenda de un héroe maya*, una adaptación realizada por el director Miguel Ángel Gutiérrez sobre la obra de Emilio Abreu. La historia, ubicada a mediados del siglo XVIII, se centra en la amistad que establece el indio Jacinto Canek con el niño Guy, un descendiente de hacendados yucatecos, a través de la cual se muestra el lado humano del contacto cultural entre indios y españoles mestizos. Seis manipuladores dan vida a unas marionetas de gran formato con un resultado óptimo.

Teatro de Ciertos Habitantes — que ya habíamos visto en *De monstruos y prodigios: la historia de los castrati* y en *El automóvil gris* — es una compañía mexicana que acostumbra a sorprender con sus montajes y en esta ocasión no fue la excepción. *El gallo* es una ópera para actores creada por el director Claudio Valdés Kuri en colaboración con el compositor británico Paul Baker en la que se asiste a los avatares por los que pasan un director musical y sus cantantes al proponerse preparar una obra en tan solo dos semanas, que es el tiempo que les falta para la celebración de un importante

concurso y al que finalmente pueden concurrir. El escenario representa un salón de ensayos en el que se encuentra un piano y, en los laterales, asientos y atriles con partituras que eventualmente serán ocupados por los Cuartetos de la Camerata del Gran Teatro Falla. Montaje de gran relevancia en el que se conjuga el movimiento corporal de estos seis actores cantantes, la técnica vocal y musical, a la vez que se utiliza un lenguaje formado por un pastiche de lenguas de distintos países (Japón, Irán, Antillas Francesas, México e Inglaterra) que son aquellas en las que se expresan cada uno de sus intérpretes y que debido a sus matices interpretativos lo convirtieron en lenguaje universal. *El gallo* resultó ser uno de los mejores espectáculos de este festival.

Entre Piernas Producciones presentó *Tom Pain*, (una obra basada en *nada*), de Will Eno, dirigida por Alberto Villarreal. Un hombre vestido con traje y camisa, descalzo, yace tumbado sobre un enorme bloque de hielo, se pone de pie y encara a alguna persona del público, se enoja, se enfurece... se queda parado. Cambia el hielo de posición, mientras comparte con los presentes algunos momentos de su vida; trasmite una profunda soledad y frustración. A pesar de los esfuerzos del protagonista “no deja de flotar en el ambiente una sensación de teatro de la provocación un tanto ya manido” (Javier Miranda, “La delgada línea helada,” *Diario de Cádiz*, 25-10-2010, 45).

La compañía Teatro Avante (Estados Unidos), bajo la dirección de Mario Ernesto Sánchez, trajo a Cádiz una versión libre realizada por Raquel Carrió de la obra *Aire frío*, del cubano Virgilio Piñera. La pieza tiene lugar en la Cuba prerrevolucionaria, y narra la vida de la familia Romaguera, formada por un matrimonio bastante mayor, una hija solterona que gracias a sus arreglos de costura es el sostén económico de la familia, y tres hijos. La pieza es una reflexión sobre las ilusiones y los deseos de un grupo familiar de clase media que tiene problemas para salir adelante, que se encuentran permanentemente al borde de la penuria y que se enfrentan cada día a una realidad que los supera; al mismo tiempo, refleja el implacable paso del tiempo sobre cada uno de sus miembros. Ajustada versión, estupendo reparto y acertada dirección.

Hubo dos espectáculos españoles de danza que sobresalieron por la excelencia de sus propuestas.

Eva Yerbabuena presentó *Lluvia*, con dirección musical de Paco Jarana. El Gran Teatro Falla, con una sala a rebosar, fue testigo de este ballet flamenco encabezado por la bailaora granadina Eva Yerbabuena y acompañada de un cuadro flamenco de baile, cante y toque, que hizo vibrar al público con



Aire frío. Foto: Manuel Fernández

una muestra de flamenco actual, danza contemporánea y ritmos actuales. Germán Corona resume la personalidad de esta extraordinaria bailaora: “Como poseída por momentos, persona y artista se funden para dejar su alma, o su duende, a merced de la creación y la inspiración del momento. En comunión con su público, logra transmitir una especie de aura envolvente y luminosa que emociona y estremece” (“Lluvia de emociones,” *La Voz*, 24-10-2010). Soberbio espectáculo. Indescriptible el aplauso final del público gaditano.

El otro espectáculo de danza que atrajo la atención y el aplauso del público del Gran Teatro Falla fue *Dies Irae; en el Réquiem de Mozart*, creación y dirección de Marta Carrasco. Tomando como punto de partida e inspiración el Réquiem de Mozart se crea una ceremonia profana habitada por personajes delirantes en la que se revisa de manera crítica el papel de un tipo de iglesia, la del poder, y, especialmente, su actitud hacia las mujeres. Montaje irreverente, lleno de contrastes y de un intenso dramatismo que combina de forma brillante teatro y expresión corporal.

El grupo español Histrión Teatro presentó *Del maravilloso mundo de los animales: los corderos*, de Daniel Veronese. La obra se montó entre Buenos Aires y Granada con dirección del autor. María Florencia Heredia en su prólogo a la edición del texto señala que “se trata de una pieza oscura



Dies Irae; en el Réquiem de Mozart. Foto: Manuel Fernández

con indirectas e implacables referencias a un mundo degradado y a una época feroz, concebida en un sutil contrapunto con la pseudo-tranquilidad y alegría de un ‘reencuentro’ familiar” (“La poética de Daniel Veronese: metáfora dramática de un mundo devenido animal,” Buenos Aires: Corregidor, 2006, 17). La obra muestra una referencialidad indirecta con la desintegración social padecida en los años de la dictadura militar argentina. La puesta revela las señas de identidad del mejor Veronese con una acertada dirección de actores.

Els Joglars clausuró esta edición del FIT con la obra *2036 Omena-G*, dramaturgia, espacio escénico y dirección de Albert Boadella, en conmemoración a los cincuenta años de la compañía que se cumplen en 2011. La pieza da un salto de 25 años hacia el futuro, momento en el que celebra su 75 aniversario. Una entidad bancaria homenajea a los supervivientes de la que fue en el pasado “una insigne compañía de cómicos.” El resultado es una obra cruel, sarcástica, divertida y por momentos, tierna, que se mofa de la izquierda progresista y que se recrea en lo políticamente incorrecto. Coincidimos con la crítica que la puesta está lejos de aquellas obras maestras que realizaba el grupo en los años noventa. No obstante, la actuación de estos viejos actores puso de manifiesto el alto nivel de interpretación de este grupo catalán.

Entre los espectáculos de calle españoles se encuentran: la Compañía Senza Tempo con *A+*, *cosas que nunca te conté*, que utiliza el teatro, la danza, el circo y el vídeo para hablar del nomadismo urbano del siglo XXI; Axioma Teatro presentó dos espectáculos de títeres en su camión itinerante: *Violeta y Leticia.Net*; Res de Res y Circ Boyer, presentaron *Sine Terra* en la que se narra una historia de opresores y oprimidos, utilizando ejercicios aéreos y números de manipulación de objetos; *Caballos de Menorca*, del Grupo Tutatis recoge la tradicional fiesta equina por medio de unos caballos enormes manejados con gran habilidad por los miembros del grupo; Nacho Vilar-Gaupasa Producciones presentó *Habitus Mundi*, un espectáculo divertido, desenfadado, en el que unos monjes abandonan su clausura para salir a la calle a evangelizar, aunque en su recorrido acaban dándose cuenta que aquello que condenan tal vez no sea tan malo; Teloncillo Teatro con *Otto*, y la compañía portuguesa Musicalmente con *Conciertos para bebés*, presentaron obras dirigidas a los más pequeños. Barranco Producciones ofreció en su carpa su *Tentempié*, una serie de piezas breves a cargo de las compañías El retrete de Dorian Grey y su fantástico espectáculo de globoflexia de cercanía, Ezra Moreno y El señor de las Bombillas, en las que se manipulan objetos de una forma realmente exquisita para deleite de niños y padres. Xarxa Teatre fue la encargada de clausurar el teatro de calle con *Proserpina*, de Vicent Martí Xar, basada en *Las Metamorfosis* que el poeta romano Publio Ovidio escribió en el año 8 A.C. El montaje se celebró con la Catedral de Cádiz como telón de fondo con proyecciones de gran formato que, junto con el colorido y el diseño de las máscaras de Juan Ripollés, le dieron un aspecto espectacular al histórico enclave.

Actos complementarios

Del 21 al 24 de octubre se llevó a cabo el XIV Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas que, coordinado por Margarita Borja y Diana Raznovich, tuvo como tema “Los cuadernos de la dramaturga.” Griselda Gambaro fue una de las personalidades invitadas que participaron en el encuentro. Coordinados por Eberto García Abreu se celebraron los Foros de Creadores y el IV Encuentro de Investigación Teatral. Este último contó con una cantidad importante de ponencias sobre el tema “Dramaturgias por/ para/ en/ de/ desde la escena.” Destaca dentro de este IV Encuentro la celebración de una mesa en la que participaron Griselda Gambaro, Diana Raznovich, José Luis Ramos Escobar y Aristides Vargas con ponencias sobre sus respectivas dramaturgias. Como todos los años hubo una presentación de publicaciones

teatrales: *Lenguajes teatrales*, editado por Dora Sales, Actas del Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas, 2009; Carlos Satizábal (Colombia) *Antología Teatral Opera Prima*; Vivian Martínez Tabares, *Conjunto*, 151, 152, 153; Jorge Pignataro Calero y María Rosa Carvajal (Uruguay), *Memorias de un crítico teatral y Diccionario Biográfico del Teatro Uruguayo (Actores y Técnicos 1940/2010)*; Manuel Sesma, *Primer Acto*, 335 y el 11 de la Colección Teatro de Papel, con obras de Miguel Signes Mengual e Ignacio Amestoy; Antón Lamapereira, *Revista Galega de Teatro*, N° 64; Juan Villegas, *Dramatic Snippets/Pulgas dramáticas*, de José Moreno Arenas, y *Gestos* 49 y 50; Carlos Gil Zamora, *Artez* 163 y Editorial Artezblai: *Monólogo necesario para la extinción de Nubila Wahlheim y extinción*, de Angélica Liddell, *La máquina border*, de José Luis Arce, *El poder silencioso de la experiencia corporal en la danza contemporánea*, de Zulai Macías Osorno; *Me llaman desde allá. Teatro y performance de la diáspora puertorriqueña*, de Rosalina Perales; *Pensar el teatro en voz alta*, de Vivian Martínez Tabares; *Tres piezas del Mar y Malanoche*, de Aristides Vargas y *La trinchera*, de Nixón García; Instituto Nacional de Teatro (Argentina) *Antología de teatro latinoamericano 1950-2007*, de Lola Proaño y Gustavo Geirola (compiladores); *Arte y oficio del director teatral en América Latina*, Vols. I-IV, de Gustavo Geirola; *Estéticas de la periferia*, de Patricia Devesa, y Revista virtual www.160-arteycultura.com.ar; *Cuando el arte da respuesta*, de Jorge Dubatti y Claudio Pansera. Hubo dos exposiciones: “El FIT en cartel,” que recoge los afiches de las veinticinco ediciones del festival, y “Bolívar enamorado” del reconocido artista plástico colombiano Diego Pombo. El XI Premio FIT de Cádiz Atahualpa del Cioppo le fue otorgado al Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT), que cumple treinta y cinco años de promoción y apoyo a las artes escénicas, y a su fundador, Luis Molina. El Homenaje del FIT de Cádiz recayó en Ana Belén, una de las grandes estrellas españolas del teatro, del cine y de la canción.

Este año el festival contó con una excelente acogida por parte del público gaditano, con lleno total en las salas y gente volcada en las calles. Felicidades al FIT en sus bodas de plata de toda la familia teatral iberoamericana.

Carleton University